

Los mandamientos de Dios

amos a poner nuestra atención en la palabra "mandamientos", con la mira puesta en darles el lugar central que tienen en nuestra relación con Dios.

1 Juan 5:3:

Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos [entolē]; y sus mandamientos no son gravosos.

A medida que más conocemos de nuestro Padre, sobre cuánto ha hecho y hace por amor a cada uno de nosotros, el bien que desea para nuestras vidas, y sobre cuánto ha dado para que hoy seamos hijos Suyos, más queremos amarlo. A raíz de ese amor creciente, cada uno desea expresarse o responder de distintas formas, pero lo que Él desea, realmente, es que lo hagamos en Sus términos, según Su voluntad, y no según el parecer de cada uno.

Levítico 22:29:

Y cuando ofreciereis sacrificio de acción de gracias a Jehová, lo sacrificaréis de manera que sea aceptable.

¿Aceptable a quién? Por contexto, a Jehová, indudablemente. Lo que habló Moisés en este registro, ponía en orden las acciones de quienes deseaban dar gracias a Dios con una ofrenda. Por consiguiente, vemos que no se trataba solamente de ofrecer un sacrificio de acción de gracias, sino de hacerlo de manera aceptable a Dios. Estas instrucciones fueron dadas por Jehová a Moisés, como se indica unos versículos más arriba.

Levítico 22:17:

También habló Jehová a Moisés, diciendo:

Aunque tengamos un fuerte deseo de hacer las cosas según "sentimos", al hacer algo para y con Dios, hay que hacerlo de manera que sea aceptable para Él, inclusive agradecer. Debemos tener muy en claro esto, en especial a la hora de hablar y manifestar el amor a Dios.

1 Juan 5:3:

Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos [entolē]; y sus mandamientos [entolē] no son gravosos.

El amor a Dios se manifiesta guardando Sus mandamientos, pero ¿cómo



hacerlo?

Cuando leemos en nuestras Biblias la palabra "mandamiento" surgen, casi naturalmente, algunos interrogantes, entre ellos: ¿Qué es un mandamiento? ¿Cuáles son los mandamientos que Dios ha dado?

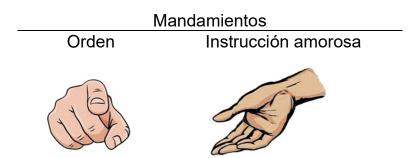
Por lo general, la respuesta que escuchamos, es que los "mandamientos" son aquellos que Dios dio a Israel en el monte Sinaí, durante el éxodo del pueblo de Israel desde Egipto¹, y que se encuentran detallados en el Antiguo Testamento.² Jesús enseñó dos mandamientos, simplificando todos aquellos que fueron enseñados por la Ley y los Profetas de Dios, los que incluían variados estatutos, decretos y ordenanzas.

Mateo 22:37-40:

37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40 De estos dos mandamientos [entolē] depende toda la ley y los profetas.

La palabra "mandamiento" proviene de la palabra griega *entolē*, que describe en general a una orden, una prescripción autoritaria³ y, también tiene el significado de ser un encargo, una instrucción.⁴ De modo que esta es una sola palabra que encierra dos ideas cercanas, pero en el fondo diferentes. Una es algo que alguien manda a otro a hacer, con un tenor imperioso, dominante, y a veces poco paciente, e intolerante. La otra transmite la idea de una amable invitación o una encomienda, un encargo afable.

Una imagen de estas descripciones podría ser:



En nuestra vida diaria, al primer caso, mayormente, solemos verlo en las instituciones con régimen militarista (ejército, marina, aviación, fuerzas de seguridad, etc.), pero también en otros órdenes de las actividades humanas. Vale decir, necesitamos definir claramente el significado de esta

⁴ Diccionario de Strong. Tomado de TheWord.



¹ Éxodo 32:15-19, y 34:1 y sig.

² Éxodo 20:1-17, Deuteronomio 5:7-21, 6:4 y 5.

³ Diccionario de Tuggy. Tomado de TheWord.



palabra, porque va a configurar las características y el tipo de relación entre las partes que intervienen. En la Biblia se emplean ambas ideas y el empleo de cada uso queda perfectamente identificado por su contexto. Lo vemos, por ejemplo, en el Evangelio de Juan.

Juan 11:57:

Y los principales sacerdotes y los fariseos habían dado orden [entolē] de que si alguno supiese dónde estaba [hablan de Jesús], lo manifestase, para que le prendiesen.

Los sacerdotes y los fariseos, evidentemente, ejercían autoridad como para dar este tipo de orden [entolē] y que otros obedecieran. La respuesta a un mandato de este tipo, indefectiblemente requiere o exige obediencia "ciega y muda". El ejercicio de esa autoridad por parte de quien emite la orden y la aceptación con carácter de exigencia por parte de quien la recibe, son características distintivas de este tipo de mandato. Actualmente hay muchas personas e instituciones, en distintos órdenes de la vida; que esperan o exigen este tipo de respuesta. Muchos enseñan que debiera ser esta la respuesta de los que buscan a Dios. De todos modos, lo realmente importante es: ¿Qué piensa Dios del tema? Para tener esta respuesta, no improvisamos, ni adivinamos; vemos qué dice en la Escritura.

Jesús cuestionó esa conducta, como podemos ver en una respuesta a los fariseos y escribas.⁵

Marcos 7:6-9:

6 Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. 7 Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas [didaskalia] mandamientos [entolē] de hombres. 8 Porque dejando el mandamiento [entolē] de Dios, os aferráis a la tradición [paradosis] de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes.

Aquí están los dos usos claramente distinguidos: el primero, en el 7, evidencia el accionar de estos hipócritas, que autoritariamente enseñaban las interpretaciones y conclusiones de sus maestros acerca de la Escritura. Y en el 8, se describe que esa acción de porfiar en priorizar la tradición, dejaba de lado, e invalidaba la invitación a recibir la instrucción de Dios.

9 Les decía también: Bien invalidáis [atheteo] el mandamiento [entolē] de Dios para guardar vuestra tradición [paradosis].

_



⁵ Marcos 7:5.



Sin preámbulos, Jesús los hizo responsables de enseñar, y transmitir de forma oral y escrita una instrucción distinta a los mandamientos de Dios, asignando a aquella un valor superior que al de la Palabra del Padre.

A la palabra "invalidar" algunos estudiosos la definen como poner a un lado, desestimar,⁶ también apartar, rechazar, violar e invalidar una cosa.⁷ Por su parte, un diccionario indica que "invalidar" significa anular, librarse de lo que ha sido colocado, puesto o establecido; además, lo define como frustrar la eficacia de cualquier cosa, desechar, tener sin valor.⁸ Esto hacían con los mandamientos de Dios. En limpio: para esta gente era más honroso e importante enseñar la tradición que habían acuñado, que honrar a Dios enseñando lo que Él instruyó.

Este tipo de pensamiento erróneo y verticalista, más tarde o más temprano, evidencia que han dejado de lado a Dios y Su Palabra, priorizando lo dicho y hecho por el hombre. A lo largo de la Escritura, Dios continuamente nos alerta para evitar los daños de esta propuesta.

Colosenses 2:8:

Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

Hebreos 13:9:

No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas.

Efesios 4:14 y 15:

14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

Las tradiciones, las filosofías, las doctrinas diversas y otras huecas propuestas manipuladas estratégicamente, pueden afectar a nuestro corazón, alejándonos de la gracia de Dios y del bien que quiere para nuestras vidas. Esas propuestas pueden parecer "amigables" y atractivas, pero son astutamente opuestas a las enseñanzas y al ejemplo de Cristo. Cuidado, porque a veces son evidentes y simples de identificar y otras veces, aunque pueden ser muy sutiles y seductoras, nos alejan del Padre.

⁸ Diccionario de Vine. Tomado de TheWord.



⁶ Diccionario de Strong. Tomado de TheWord.

⁷ Diccionario de Tuggy. Tomado de *TheWord*.



Dios demuestra Su amoroso cuidado por cada uno de Sus hijos, en que nos ha dado enseñanzas suficientes para que estemos atentos y sepamos cómo evitar caer en esta situación.

Tito 1:9, 14:

9 Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido **enseñada**, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.

14 No atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos [*entolē*] de hombres que se apartan de la verdad.

1 Timoteo 6:3-5:

3 Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, 4 está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, 5 disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.

La única forma de estar seguros de que nos apoyamos en los mandamientos de Dios y no en los de los hombres, es aceptando la enseñanza directa de la Escritura, y ejercitarnos en distinguir los unos de los otros. Por supuesto, los primeros pasos los vamos a aprender con la ayuda de otros hermanos que caminen y conozcan las Escrituras y el poder de Dios⁹. En cada caso, **siempre** verificamos que aquello en lo que seamos enseñados no nos aparte de la útil instrucción que da la Biblia.

2 Timoteo 3:16 y 17:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

Según el Autor de la Biblia, el propósito por el que fue dada Toda la Escritura es la enseñanza, la redargución y la corrección que Él brinda por medio de ella. Esto es, en esto consiste y a esto Dios llama: "instrucción en justicia".

17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Para alcanzar este objetivo tenemos que involucrarnos en el aprendizaje, en atender y reconocer lo que no hacemos bien, para aceptar y acertar en la corrección que nos indique la Escritura. Si bien somos libres para decidir cómo respondemos a Su propuesta, Él ya ha dado Su voluntad de forma

diciones de la Palabra de Dios

Daniel Zírpolo > 5

⁹ Quienes ignoren, o no sepan correctamente no nos pueden guiar apropiadamente, como lo demuestra Mateo 22:29.



clara, sencilla, precisa e inconfundible.

El modo de conducirse de nuestro Padre Celestial, no es el de un tirano temperamental y no está alejado del modo en que un padre ayuda e instruye a su hijo. Así lo vemos en varios registros como, por ejemplo:

Proverbios 2:1-5:

1 Hijo mío, si recibieres [*LAQAH*] mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti.

Al término hebreo traducido "recibir" [*LAQAH*] debemos entenderlo como tomar algo que se encuentra a la mano. 10 Este "recibir" es como adoptar para uno, es algo intencional, que conlleva aceptación y acción de parte del que recibe. El hijo tiene que estar decidido a recibir del Padre. ¿Haciendo qué?

2 Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, 3 Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; 4 Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, 5 Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás [MATSA] el conocimiento de Dios.

La palabra "hallar" [en hebreo *MATSA*"] tiene el significado de adquirir, encontrar, lograr; 11 hallar, obtener, descubrir algo secreto. 12 Es como cuando nos sentamos a la mesa a comer: alrededor del plato se encuentran los cubiertos, una vez servido el alimento, tomamos esos cubiertos y entramos en "acción". O todavía algo más simple, como cuando tomamos una Biblia, la abrimos, leemos, y determinamos hacer lo que aprendimos. Dios ya hizo lo que tenía que hacer: dejó al alcance de la mano el acceso a sí mismo y al entendimiento de Su voluntad, ahora le toca a cada uno "usar los cubiertos", actuar, obrar Sus instrucciones.

El camino para hallar el conocimiento del Creador de todo, y entender cómo lograr y tratar con respeto profundo a nuestro Padre, **debe** comenzar con aceptar Sus palabras. De la instrucción que por medio de ella nos da, tomamos Sus mandamientos para hacerlos.

De acuerdo a lo visto, de los dos conceptos que comunica la palabra "mandamiento" en la Escritura, cuando se refiere a Dios, podemos decir que lo más apropiado es entenderlo como una instrucción o un encargo para nuestro bien¹³. Y Su encargo es que guardemos Sus mandamientos.

¹³ Entre otros Deuteronomio 4:40, 5:16, 33, 12:28, Josué 1:8, Efesios 6:1-3, 3 Juan 2...



Daniel Zírpolo

¹⁰ Diccionario Vine. Tomado de TheWord.

¹¹ Diccionario Strong. Tomado de TheWord.

¹² Diccionario Chávez. Tomado de TheWord.



Salmos 119:4:

Tú encargaste que sean muy guardados [SHAMÁR] tus mandamientos.

1 Corintios 7:19:

La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar [tereo] los mandamientos [entolē] de Dios.

Sobre este registro, en su Diccionario, el Dr. Bullinger lo traduce:

La circuncisión es nada, y la incircuncisión es nada; sino que la observancia de los mandamientos de Dios lo es todo. 14

Como si esto fuera poco añade: "En otras palabras, lo único que vale ante los ojos de Dios es guardar sus mandamientos".

1 Juan 5:3:

Pues este es el amor a Dios, que guardemos [$t\bar{e}re\bar{o}$] sus mandamientos [$entol\bar{e}$]; y sus mandamientos [$entol\bar{e}$] no son gravosos.

La palabra griega para "guardar"¹⁵ (*tereo*) apunta a estar atento para evitar una pérdida o un daño, ¹⁶ y también implica observar (en el sentido de cumplir), reservar, retener, vigilar y obedecer. ¹⁷ Su homónima en el hebreo (*SHAMÁR*) significa: cercar alrededor, ¹⁸ conservar en la mente, montar guardia, mantener bajo asedio, cumplir. ¹⁹ No tiene el sentido de esconder, acopiar, memorizar para conocer, sino que, sencillamente, es atender en la mente para que, llegado el momento, la necesidad o la oportunidad, saber qué hacer para agradar a Dios. ¿Cuál es el daño de no guardar Sus mandamientos? No guardar las instrucciones de Dios, es una pérdida importante que impacta negativamente en nuestra vida. Básicamente es desobediencia y trae aparejado consecuencias.

Antes de seguir, vale mencionar que el modo en el que los mandamientos fueron comunicados es mayormente en el imperativo, pero ¿este es el único modo en el que Dios ha comunicado Sus mandamientos?

1 Corintios 1:10:

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre

¹⁹ Diccionario de Chávez. Tomado de TheWord.



Daniel Zírpolo ▶ 7

¹⁴ Bullinger E. W.-Lacueva F. - Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia. Editorial CLIE. Terrassa, Barcelona, España. 1985. Pág. 73.

¹⁵ Para profundizar este tema puede descargar de nuestra página

http://www.palabrasobreelmundo.com.ar/ Las Enseñanza Nº52 - Yo Guardo, Tu Guardas, Él Guarda; y la Nº83 - Saberla, Guardarla, Hacerla.

¹⁶ Diccionario de Strong. Tomado de TheWord.

¹⁷ Diccionario de Tuggy. Tomado de TheWord.

¹⁸ Diccionario de Strong. Tomado de TheWord.



vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

El Padre, por medio de Pablo e invocando el nombre de nuestro Señor y Salvador, apela a nuestros afectos y a la razón para que no dejemos de estar unidos, y que no haya divisiones entre los miembros de la Iglesia. ¿Acaso, por no ser expresado en modo imperativo, no es un mandato? ¿O alguno de nosotros, luego de leer esto, lo entiende de otro modo?

1 Tesalonicenses 4:1-8:

1 Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conduciros y agradar a Dios, así abundéis más y más.

En los versículos que continúan da instrucciones precisas de cómo andar convenientemente y agradar a Dios.

2 Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; 3 pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; 4 que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; 5 no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; 6 que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado. 7 Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. 8 Así que, el que desecha esto, no desecha a hombre, sino a Dios, que también nos dio su Espíritu Santo.

En este caso, suma al ruego una exhortación para que los hermanos de Tesalónica, e indirectamente nosotros también, abundemos en un andar conveniente y agradable a Dios, según vamos aprendiendo.

Particularmente, en nuestra lengua nativa, el castellano, el modo imperativo no solamente se emplea para comunicar una orden, sino también para informar de algo urgente o de cuidado. Como cuando decimos a nuestros hijos: ¡Cuidado al cruzar la calle, antes de hacerlo, mira hacia ambos lados!

Proverbios 4:1 y 2:

Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, y estad atentos, para que conozcáis cordura. 2 Porque os doy buena enseñanza; No desamparéis mi ley.

La enseñanza de Dios siempre es buena, ¿la vamos a desamparar, sin darle atención, porque no nos es dada en el formato de una orden directa?





En la Escritura encontramos constantemente esta instrucción a atender y hacer.

Todo lo que venimos viendo evidencia que el Padre está muy interesado en que "guardemos Sus mandamientos" y, para que entendamos la importancia de ello, refiere esto en varias oportunidades y de distintos modos. Uno de los que destaca, dice:

Deuteronomio 13:4:

En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis.

Observando las palabras de este versículo, todas estas **acciones**, y la disposición en la que son comunicadas, apuntan a resaltar algo. El Dr. Bullinger explica que: "se acumulan aquí para enfatizar la perseverancia con que el pueblo debía adherirse a Yawheh (...) con la intención de que paremos [pongamos] atención en el asunto que pone ante nuestros ojos²⁰ y, en su obra las presenta del siguiente modo:

«En pos de Yahweh vuestro Dios

andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis y a él seguiréis.»

A efectos de que sea un "poco" más notorio para nosotros, propongo el siguiente ejercicio: leamos cada verbo repitiendo el sujeto que comparten:

En pos de Yahweh vuestro Dios andaréis;

En pos de Yahweh vuestro Dios a él temeréis,

En pos de Yahweh vuestro Dios guardaréis sus mandamientos y

En pos de Yahweh vuestro Dios escucharéis su voz,

En pos de Yahweh vuestro Dios a él serviréis y

En pos de Yahweh vuestro Dios a él seguiréis.»

Así Dios ha subrayado esta instrucción a Israel. No es casual, sino totalmente intencional la unión de estos verbos, que comunican cómo perseverar en ir en pos de Dios, de modo que no tengamos ninguna duda de qué hacer. Si queremos seguir Sus Consejos, tenemos que andar, hacer lo que Él dice, poner en práctica lo que aprendemos de Su Palabra.

²⁰ En el texto hebreo se identifican las figuras "Sinonimia" y "Polisíndeton", aunque en nuestras versiones se omiten las conjunciones de esta última. Tomadas de Bullinger E. W.-Lacueva F. - *Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia*. Editorial CLIE. Terrassa, Barcelona, España. 1985. Pág.278 y 279.





Así guardamos Sus mandamientos. Primero, aprendemos, luego: los ponemos en práctica y nos mantenemos fielmente perseverando en hacerlos. A medida que crecemos en el entendimiento de Su voluntad, en el respeto hacia Su Ser, en el agradecimiento por Su grandeza, bondad y amor, seguimos haciendo aquello en lo que Él nos instruye. En todo este proceso, prestar atención a lo que Él indica, **no sólo** es una clave importante, sino que es **necesario** para andar, y seguir por más.

Nuestro Padre no nos obliga, nos invita. Somos libres para decidir cómo responder a Su propuesta, pero para quienes deseen estar enteramente preparados para toda buena obra, prestar atención deja de ser opcional para ser necesario.

Mateo 19:17:

Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida [zōē], **guarda los mandamientos**.

Dijimos que la palabra "mandamiento" debe ser entendida como un encargo, una instrucción, un aviso o consejo de alguien que aprecia a quien le da el encargo, como el caso de un padre a un hijo. Todas las personas tienen la libertad de hacer lo que quieran, pero un hijo de Dios debiera escoger aprender lo que el Padre instruye y le agrada. Toda la Biblia nos invita a aceptar y guardar los mandamientos de Dios. Aceptar hacerlos es - cada día - una decisión enteramente personal para nuestro bien. Nuestro Padre espera una respuesta favorable, pero no impone Su voluntad.

Eclesiastés 12:13:

El fin de todo el discurso oído es este: **Teme a Dios, y guarda sus mandamientos**; porque esto es el todo del hombre.

Aprender a hacer los mandamientos de Dios, andar en ellos, ponerlos en práctica, honra y llena de gozo a Dios y a nuestro Señor Jesucristo.

3 Juan 4:

No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.



Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.





Esta Enseñanza fue compartida por Daniel Zírpolo desde la ciudad de Santiago del Estero el domingo 2 de abril de 2023.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960²¹ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "..." indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o t*heWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio22 del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.



http://www.palabrasobreelmundo.com.ar https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **cl./ck** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

²¹ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993
²² Hechos 17:11

